LA MUJER ESPAÑOLA

LA MUJER ESPAÑOLA

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

JACINTO CAPELLA y JOAQUÍN GONZÁLEZ PASTOR

MÚSICA DE

LUIS FOGLIETTI

Estrenada en el TEATRO ROMEA de Madrid, el 20 de Mayo de 1908



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1908



REPARTO

PERSONAJES	ARTISTAS
CARMELITA	Teresita Calvó.
LUISA	Flora Rodríguez.
TRINI	Conchita Valle.
GLORIA	Juana Ruiz.
PEPITA	Rafaela Fernández.
LOLA	Aurora Solís.
PILAR	Consuelo Elías.
PACA	Asunción Delgado.
JOSELIYO	Emiliano Latorre.
SERAFÍN	Alfredo Guillén.
MISTER DICK	Santos Asensio.

Coro de señoras

A LOS DIRECTORES DE ESCENA

Como el pasa-calle de las mantillas es un número episódico, si la tiple cómica encargada del papel de *Carmelita* no puede cantarlo, debe repartirse á la tiple cantante de la compañía.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

En casa de Carmelita. Decorado con puerta al foro y laterales. Es el mejor salón de la casa. Mucho lujo en el decorado y en los muebles. Es á media tarde de un día de Julio. Al levantarse el telón Paca estará colocando sobre una coquetona mesita unas botellas de manzanilla y unas cañas. Es andaluza. Serafín la ayuda y de vez en cuándo come una aceituna. Serafín es aragonés.

ESCENA PRIMERA

PACA y SERAFÍN

PACA Aquí las boteyas y aquí las cañitas. ¿Te paese bien? (Serafín hace visajes.) ¡Contesta, esaborío!

SER. ¡Es que mi tragau un hueso, ricontra!

PACA ¡Anda ya, y vete e mi vera, condenao! ¡Amo, te daba así...! (Amenazándole con una botella.)

SER. ¡Da... da!

PACA ¡¡Toma, carsonaso!! (Le da un empujón y Serafín cae rodando al suelo.)

SER. (Levantándose muy sofocado y gravemente cómico, acercándose á Paca á grandes pasos.) ¡Que m'has tirau... que m'has tirau! Y que la que tira á un marido...

PACA (*Sin dejarle concluir.*) Se encuentra un desperdisio como tú... ¡Si me está bien empleao!

SER. ¿No soy yo tu marido?

PACA Interino na má; ¡hay si asomase la jeta aquer charrán!

SER. ¡Se quearía con tanto así de narices! Porque li diría que el marido que abandona á su mujercica...

PACA Pero si fuí yo quien lo dejó plantao á é, arma mía.

SER. Pus entonces... te iré á tú lo que lo pensaba icir á tu marido.

PACA Güeno, déjame e música. Yo vi acabá de peiná á Carmelita, que sabe que hoy e su santo.

SER. ¡Dichosa Carmelita!

PACA ¡Ay, probesita mía, que la quió lo mesmito que si la hubiá dao á lu!... Si vié arguna vesita la pasa aquí.

SER. Güeno.

PACA ¡Ah!... ¡Y no te coma tóo lo hueso de las aseituna, presioso!

SER. Güeno, güeno. (*Paca hace mutis por la derecha.*)

ESCENA II

SERAFÍN; luego JOSELIYO, hombre de 45 años, cara de cantaor flamenco, vestido á lo yanqui con exagerada elegancia; llevará monóculo colgando, que no lo usa porque no sabe

SER. ¡Paice mintira que le haiga tomao aquel á este ritablo!... Yo no sé qué tiene esta casa. ¡Pa mí que son las paderes!... Allego... entro al sirvicio de la siñorita Carmela, doy, pa prebar que soy mu bruto y que no li temo á naide, con la caeza en un tabique, hago un hoyico en la pared, me sale un bultico en este lao del cranio, y ende entonces qu'impiezo á enamoricarme y á tiener quebraderos de caeza... No, y los quebraderos de caeza no mi istrañaron porque el golpecico fué rigular; pero, ricontra, los amoríos...

¡Los amoríos mi traen á mal traer!... ¡Na, las paderes... que no mi cabe duda!

JOS. (Foro.) ¿Se pué pasá?

SER. ¡Ridiez, una vesita!... Pasi usté, cúbrase usté y siéntese usté.

JOS. ¡Vaya por usté! (Con movimientos mecánicos, como si cada movimiento obedeciera á una sacudida eléctrica, se cubre y se sienta.)

SER (Un tanto sorprendido por los extraños movimientos de Joscliyo.) Usté dirá, siñor.

JOS. Er orjeto de mi visita... (Se levanta rápida, precisa, mecánicamente.) ¿Me entiende osté? (Vuelta á sentarse en la misma forma.)

SER. (Escamado ya.) Sí, siñor, sí...

JOS. ¿Osté será er secretario?

SER. No, siñor, no; el criau.

JOS. (Levantándose.) ¿Doméstico?

SER. Completamente domesticao... sí, siñor. (Este tío se me va á desarmar.)

JOS. Pos yo venía chanelando la fama de Carmeliya, por su beyesa, por su ánge de artista española, y sobre tóo por verla... Yo, créame osté á mí, soy más españó y patriota que er Empesinao .. Ya ve osté; ya estoy queriendo á Carmeliya con faitiga y no la conosco entoavia.

SER. ¡Ay!... ¡Las paderes! ¡Que son las paderes! ¡que yo no m'iquivocaba!

JOS. ¿La parede? (Mirando alrededor.)

SER. ¿Usté vé que no se vé na? Güeno, pues mire usté. Yo intré aquí como me parió mi madrecica.

JOS. ¡Camará, qué capricho! ¡Lo recibirían á osté de esparda!

SER. Güeno, pues á los dos minutos estaba yo entre cuatro paderes.

JOS. ¡Es claro, home, vistiéndose!

SER. No, siñor, no; que tuve que hincar el pico. Yo intré aquí sin querer á nadie, y al ratico li estaba enamorando al cromo del almanaque. ¡Las paderes! ¡No li dé usté güertas!

JOS. Pue ya me fijaré.

SER. Aquí viene la señorita.

ESCENA III

DICHOS y CARMELITA por la derecha

CAR. ¡Serafín!
SER. ¡Señorita!
JOS. (Con sus acostumbrados movimientos.) ¿E á la sin pa artista Carmelita Fernández á quien tengo er gusto de saludá?
CAR. Sí, señó; la misma.
JOS. Lo había notao.
CAR. ¿En qué?
JOS. En la do ascuita que yeva osté por bajo la seja.
CAR. Grasia, e favó. (A Serafín que está con las manos atrás mirando como idiota.) ¿Qué jase ahí, home?.. ¡Lárgate, esaborío!
SER. ¡Siñor! (A Joseliyo, señalándole las paredes, le indica por señas que tenga mucho ojo y hace mutis por el foro.)

ESCENA IV

CARMELITA y JOSELIYO

JOS. Po yo venía...
CAR. Pero siéntese osté.
JOS. (Con el movimiento de siempre se sienta.) Grasia. Po yo soy de Cái.
CAR. Y yo de Graná. Osté dirá.
JOS. Po... yo... no soy yo.
CAR. Ya, ya; paese osté la máquina e un reló de cuco.
JOS. Yo estaba en una tienda de Cái friendo pescao en peaso. La dueña de la tienda se enamoró de estos peasos y me tenía frito.
CAR. ¡Naturalmente!
JOS. Me casé con el ama, que era una pescaiya rabiosa de esas que se muerden la cola ante de entrá en la sartén... Me casé con eya... y á lo poco mese ya no freía pescao.

CAR. ¿Por qué?

JOS. Porque me mandó á freí espárrago. Desesperao me embarqué pa lo Estao Unido y llegué á Chicago sin un botón y con er terno que me había regalao mi costilla er día e la boda; pantalón corto, chaquetilla con alamare y calañé.

CAR. ¡Estaría osté presioso!

JOS. Güeno. ¿Po á que no sabe osté lo que hisieron conmigo en Chicago?

CAR. ¿Meterlo en la cárse?

JOS. Meterme en una urna y enseñarme á la gente por medio dollar.

CAR. ¡Josú!

JOS. Tantísima grasia le jise, que un espectaor, mister Dik, ar verme me propuso entrá á su servisio en caliá de secretario. ¡Ay, Carmeliya qué yanki má güeno y ma esgrasiao! Mister Dik, ¿sabe osté? tiene una neurastenia que se lo jama al infelí.

CAR. ¡Pobresiyo!

JOS. Jase cuatro mese que corremo tos Europa, y er miste, sigue en su manía de pegarse un tiro... Toa las mañana me dise: «Joseliyo, que me lo pego», y yo ante de que tomara biyete pa la Necrópolis, he querío que conosiera España. Y como yo sé que pa conosé España hay que conoserla asté, aquí estoy yo pa suplicarla en nombre de nuestra bendita tierra ..

CAR. ¿Qué?

JOS. ¡Que me anime osté á ese yanki, que es mi cosido!

CAR. Pero, compare, ¿osté se cree que yo me alquilo pa boda y bautiso?

JOS. No, comare, no; pero osté pué sé mi sarvasión... Miste, osté lo camela, y si le quita la murria, como él e miyonario, quien sabe si en ve de suisidarse...

CAR. ¿Se casa?

JOS. Eso también sería suisidarse.

CAR. Bueno, compare; hoy e mi santo y puen ostés vení á la fiesta de mi terrasa esta noche á las diez; no retrasarse.

JOS. ¿Retrasarme yo, que vengo del paí de lo adelanto?

CAR. Pue ya lo sabe osté.

JOS. ¡Ay, grasia, Carmeliya!... Y á ve si me lo animais ostés... Voy por é... ¡Jarta luego, reá mosa! Hasta luego, y viva España. (Ha dejado ya los movimientos nerviosos y se marcha por el foro.)

CAR. ¡Adió!

ESCENA V

CARMELITA y SERAFÍN

CAR. Es simpático er condenao. ¡Josú María y qué facha le jase er trajesito á la inglesa!

SER. (Entrando.) ¿Se pué pasar?

CAR. Sí, hombre, sí, adelante. ¿Qué quieres?

SER. Que unas siñoras mu encopetás preguntan por usté.

CAR. ¿Mis amigas?

SER. ¡Ridiez, si mi ha olvidao preguntarlas si eran amigas de la señorita!

CAR. Bueno, que pasen; y tú quéate en er recibimiento.

SER. ¿Y la Paca?

CAR. Estará arreglando lo preparativo pa la fiesta.

SER. ¡Ridiez, qui hace un ratico que no la veo y estoy escamao!

CAR. ¡Anda, hombre, que pasen mis amigas! (Serafín se toca los labios en señal de silencio, como queriendo decir, no he dicho nada, y hace mutis.)

ESCENA VI

CARMELITA, LUISA, LOLA, TRINI, PILAR, PEPITA y GLORIA por el foro

Música

AMIGAS Mil felicidades.

CAR. Hola, amigas mías.

AMIGAS Contigo venimos
el día á pasar.

CAR. Siempre me fué grata
vuestra compañía,
y oidme un momento
que os tengo que hablar.

AMIGAS Ya puedes empezar.

CAR. Un hombre que llega
de frías regiones,
vendrá en este día
mi fiesta á alegrar,
los dolars, el pobre,
los cuenta á millones,
sus manos sólo hacen
gastar y gastar.
Enfermo del alma
que siente á la inglesa,
cansado de nieblas
va en busca del sol,
si nuestra alegría
se llevara impresa
sería un esclavo
del suelo español.
Para tal empresa
debemos tener
esa pícara destreza
peculiar en la mujer.

AMIGAS Vamos, pues, allá,
que bien fácil es,
que una mujer española
vuelva loco á un lord inglés.

—

CAR. Cogiéndose el volante
con gracia por detrás,
de modo que levante
dos dedos nada más,
por bajo de la falda
se dejan ver los pies,
cuidando que la espalda
sea el punto de mirada del inglés.

AMIGAS Cogiéndose el volante, etc.

CAR. Majestuosa la mirada,
picardía al sonreir,
como si al inglés del cuento
se le quisiera decir:

Si tiene gusto
mire mi busto,
mire, milor,
mire qué mona
que es mi persona,
qué le parecen mis caderas de matrona
del amor.

AMIGAS — Si siente enojos,
mire mis ojos,
mire usted aquí.

CAR. — Si siente agravios,
mire mis labios.
Fíjese en ellos,
fíjese en mí.

TODOS — Y viéndonos bailar
sin duda ha de caer.
Pues no ha de resistir
lo que al bailar
dejamos ver.

(Bailan un can-cán, empezando Carmelita, y entrando en la segunda parte las amigas.)

Hablado

CAR. — Pues ya lo sabéis; es yanki y es millonario.

LUISA — Con tal que sea millonario la nacionalidad es lo de menos.

CAR. — Le acompaña un andalú que tiene ange.

TRINI — ¿También millonario?

CAR. — No, pero lo parese; mientras esperamos la visita, vamos á hasé boca. (Se dirige á la mesa y obsequia a sus amigas.)

TODAS — ¡Eso, eso!

CAR. — Una cañita. (A Luisa.)

LUISA — ¡A tu salud!

CAR. — Y ahora vosotaas.

TODAS — ¡Muy bien!

ESCENA VII

DICHAS y SERAFÍN por el foro

SER. — Dos siñores vienen preguntando. ¿Los paso ó no los paso?

LUISA — ¿Pero eres torero, Serafín?

SER. Hablo con la señorita.
CAR. ¿Han dicho su nombre?
SER. Sí, señora, pero no me acuerdo. El uno es el que hace un momento estaba aquí y el otro...
CAR. ¡Mister Dick!
SER Eso me ha dicho.
CAR. ¡El yanki, chicas! ¡El yanki!
TODAS (*Muy alegres rodeando á Serafín.*) ¡El yanki!
LUISA ¿Es guapo?
TRINI ¿Es joven?
GLOR. ¿Es rubio? (*A Serafín.*)
PEP. ¿Va afeitado?
SER. No le he visto la cédula.
LUISA (*Dándole una caña.*) Toma una cañita, Serafín.
TRINI (*Dándole una aceituna.*) Y una aceituna.
PEP. Bebe. (*Ofreciéndole una caña.*)
LUISA ¡Qué simpático es este Serafín!
SER. (*Muy azorado porque todas le están sobando.*) (Si me ve la Paca ..)
TRINI Toma otra aceituna, hermoso.
PEP. Anda.
SER. (¡Las paderes! ¡Las paderes!)
CAR. Dí que pasen esos señores.
TODAS Sí, sí, que pasen.
SER. ¿Y yo también podré pasar?
CAR. Tú te quedas en el resibimiento.
SER. (*Haciendo mutis foro.*) Está visto que me han tomao por un perchero.
UNAS (*Saltando de alegría*) ¡Ya está aquí!
OTRAS (*Idem.*) ¡Qué alegría!
CAR. Seriedad, chicas, que los yankis son muy formales.
LUISA Ya está aquí.

ESCENA VIII

DICHAS, MISTER DICK y JOSELIYO *foro*

Música

JOS. Buenas tardes, señorita;
aquí traigo á mister Dick,
que es el hombre más rumboso
que hay en todo su país.

DICK — Buenas tardes.
TODOS — Pase usted.
JOS. — Aquí está la Carmelita.
DICK — Muy bonita, muy bonita.
CAR. — Muchas gracias.
DICK — No hay de qué.
LUISA — Tome una cañita.
CAR. — Vaya por usté.
DICK — Es usté exquisita.
CAR. — Mil gracias, mesié.
JOS. — Hechas las presentasiones
Carmelita cantará:
á ver, venga una guitarra
que la voy á acompañar.
CAR. — ¿Y qué canto?
TRINI — Allá va una.
(Dándole una guitarra.)
JOS. — Cante usté algo cañí.
CAR. — La canción de la aceituna.
ELLOS — Eso es.
JOS. — Duro, pues, venga de ahí.

—

CAR. — Se parese la aseituna
mimamente á la mujé,
porque las do una á una
tienen mucho que roé;
y á pesar der huesesito
se paresen además
despertando el apetito
que es una barbaridad
Mas no toas
tienen hueso,
que argunas se sirven
rellenas de anchoa.
¡Ay, qué ricas,
rellenitas
de anchoa y romero,
¡Jesús cómo pica!
¡Ay, morena!
TODOS — ¡Ay, morena!
CAR. — ¡Ay, qué tuna!
TODOS — ¡Ay, qué tuna!

CAR. Tu chiquiyo te quiere, morena,
reyenita como la aseituna.

TODOS Tu chiquillo te quiere, morena,
rellenita como la aseituna.

(Carmelita baila el tango.)

Hablado

CAR. (A Dick.) ¿Le ha gustado la aseituna?

DICK Sabrosa, señorita, una aceituna así... (Sigue hablando en voz baja con Carmelita.)

JOS. Es una espesie de cosido.

LUISA ¡Ay! No hable usted del cocido, qué hombre más prosaico.

JOS. Pero arma mía, si yo por el cosido he dao la vuerta ar mundo.

LUISA Pues haberse dao una vuelta por los Gabrieles y le salía más barato.

JOS. ¿Es pitorreo?

LUISA Es jarabe de zarza. (Siguen hablando en voz baja y bebiendo manzanilla.)

CAR. (A Dick.) Espero que no faltará usted á la fiesta.

DICK Organizada por usted será seguramente espléndida, señorita.

CAR. Se hará lo que se pueda.

DICK (A Joseliyo.) Diga al criado que saque los sombreros. (Joseliyo mutis foro.)

LUISA (Qué tío más estirado.)

TRINI (Parece el obelisco.)

CAR. A las nueve en punto.

DICK No faltaré. (Dick besa respetuosamente la mano de Carmelita en el momento que salen por el foro Serafín con dos sombreros en la mano y Joseliyo.)

SER. (A Joseliyo, señalando á Dick que está besando la mano de Carmelita.) ¿Lo ve usté? ¡Las paderes! ¡Son las paredes de esta casa! (Carcajadas generales.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto figurando la habitación donde se hospedan mister Dick y Joseliyo. Este último al levantarse el telón estará vestido de garrochista con pantalón bordado y polainas y en mangas de camisa. En un extremo del escenario ha clavado la punta de la faja y en el otro extremo la arrolla al cuerpo, de tal forma, que para ponérsela recorre, dando vueltas, todo el escenario. En una silla, una chaquetilla con caireles, un calañé y unas enormes tijeras.

ESCENA PRIMERA

JOSELIYO

Mientras se pone la faja canturreando

Arená de Seviya
torre der oro,
donde la seviyana
juegan ar toro.
¡Chavó! .. ¡Po no se ma dío
la vista con tanta güerta!
¡Ay! ¡La farta de costumbre!
Jase veinte año apena
me ponía yo la faja
en cuatro ú ŝinco pirueta
y se me queaba er taye
má fino que una parmera...
Ajajá. La chaquetilla,
er calañé, la tijera.
¡Chavó, qué gana tenía
de dejá la ropa inglesa
y vestirme como visten
lo cañí de nuestra tierra!...
Pero... ¡mardita sea er gallo!
¡Lástima que no tuviera
como antaño, mi patiya,
aqueya patiya negra
que daba ar mundo achare
y faitiga á la hembra!...
Aquí está er inglé... ¡Qué cara! (Sale Dick.)

El probe me da una pena.
Oiga osté mister.

DICK Desía...

JOS. Que deje osté la tristesa
en er baú; que respire
er perfume de mi tierra,
que está oste má compungío
que una beata en cuaresma.

DICK ¿Ponerme alegre?... ¡No puedo!
¡Me mata la neurastenia!

JOS. Po misté, pa esa señora
no hay na má que una reseta.

DICK No hay ninguna; es incurable
lo reconoce la ciencia.

JOS. ¿Qué e incurable?... ¡Mentira!
¡No pué sé!... Y pa que vea
que se cura, mire y oiga
y tome osté güena cuenta.
Despáchese: veinte gramo
de jarabe de morena
que es er jarabe ma durse
que existe sobre la tierra.
Dos toma en una noche.

DICK ¿Nada más?

JOS. Toavía queda.
Dose seyo de sonrisa
de mujé rubia trigueña
de esa que despiden lumbre
por la boca y por la seja.

DICK ¿Dose nada más?

JOS. ¡Compare!
y sobra media dosena.
¡Si se toma osté la dose
nesesita osté antistérica!
Dos papeliyo de mimo,
inyesione de cadera,
masaje de morbidese
y pa finá una hembra
de esa que hay que tienen cosa
y sangresita en la vena
y que á Dió le güerven loco,
e meno que osté lo piensa.

DICK ¿Eso es todo?

JOS. ¡Y aun e poco!

Po concluya la reseta.
¡Ya tié osté la medisina;
la usa osté como osté quiera,
la agita osté antes de usarla
y á morir la neurastenia!

DICK Me parece exagerado.

JOS. ¿Se ha fijao osté en la Carmela?

DICK ¡Oh, sí!

JOS. Po ni una palabra;
ya tié osté la reseta.

DICK Procuraré utizarla
pero, ¿vamos á la fiesta?

JOS. Sí, señó, pero ante de irno
quítese osté la chistera
y póngase osté un regalo
que he comprao pa la cabesa.

DICK ¿Un regalo?

JOS. Un sombrerito
que á Dió le quita la pena.
¿Quié osté verlo?

DICK Bien; veamos.

JOS. Po va osté á ve una prenda.
(Saca una caja muy grande que lleva dentro un sombrero cordobés de gran tamaño.)

DICK ¡Oh! ¿Qué es eso?

JOS. ¿Osté ve esto
que paese una pajarera?
Güeno; po es el estuche
donde se guarda la prenda.

DICK Pero esto, ¿cómo se pone?

JOS. ¡Va osté á ve cómo se yeva!

Música

JOS. En cuantito llega á España
un austriaco ó un inglés,
en seguida va y se compra
un sombrero cordobés.

DICK ¡Yes!

JOS. El sombrero colocao
un poquito de terciao,
pa que el ala siempre baja
dé á la cara el sombreao.
¿Se ha enterao?

DICK Esa última postura
la encuentro mala.

JOS. Pues coja usted el sombrero
y ahueque el ala.

DICK ¿Es así?

JOS. Ni en pari, olé, el rumbo
y el salero
der sujeto más cañí.

DICK ¿Míe está bien? (Se lo pone con asaura.)

JOS. De chipén,
como un Cristo tres pistolas
mala puñalá te den.

DICK Olé ya.

JOS. Er, dichoso sombrerito
le quitó la enfermeá.

DICK ¡Qué guasón!

JOS. Si nos ven un par de guardias
vamos á la prevención,
de rondón, de rondón, de rondón.

DICK Vamos, que la fiesta
nos espera ya.

JOS. ¡Saratrá!
Paso, caballeros, al hombre
al hombre más juncal.

DICK ¡De chipén!
¡Saratén!
Lleva usté er sombrerito
lo mismito, lo mismito
que si fuera una sartén.

DICK ¡Olé yo!

JOS. Sí señó, parece osté
una postal
iluminá del Sarvaó,
movimiento caderámico,
acabaca ya, guasón.

(En las evoluciones del pasa-calle tiene que contrastar la gracia de Joseliyo con la «pata» de Dick.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La terraza del hotel de Carmelita. Los bastidores figuran macizos de flores. Al foro una barandilla corrida, por la que se ve un paisaje de Madrid. Es de noche. Luna. La escena iluminada por multitud de farolillos de colores. Al fondo, cerca de la baranda, tres veladores con vasos de horchata y limón. Al levantarse el telón cuatro de las amigas de Carmelita vestidas de botones de capricho: están junto á los veladores.

ESCENA PRIMERA

Los CUATRO BOTONES, SERAFÍN, LUISA y TRINI

Música

LOS CUATRO

Estamos encargadas
de la repostería,
la crema y la ambrosía
ponemos al pudín,
servimos los refrescos,
servimos los pasteles
que endulzan
con sus mieles
los labios de carmín.
Componemos el plun kake,
que es pastel original,
y desde el Jerez al Saque,
nadie tiene tanto empaque
para el kake para el kake
para el kake
para el kake valk.

Baile

(Terminado el número sale Serafín por una lateral vestido á la Federica.)

Hablado

SER. — Con este traje debo estar que arrebato.
LUISA — Oiga, cochero, ¿á qué hora es el entierro?
SER. — ¿Es á mí?
LUISA — No, al Nuncio.
SER. — ¡Ya decía yo! Pus yo venía á decirlas que la señorita se está acabando de emperegilar y que las espera.
TRINI — ¡Vamos!
TODOS — Sí, vamos.
LUISA — (Tocándole la cara á Serafín.) ¡Adiós, preciosidad!
TRINI — Estás para que te retraten. (Las cuatro mutis por la lateral.)

ESCENA II

SERAFÍN, solo

En la cara, no... Tocarme en la cara, no, ricontra! Dende que han entrao los forasteros andamos toos de caeza... ¡Hasta mi Paca si ha rivolucionao! ¡Ende que sabe que el yanki tiene un sicritario que es de Cádiz y y que se llama Joseliyo, que no li deja al yanki en paz! Y yo no sé si tanta finura y tanto dengue serán por el yanki ú serán por el sicritario... ¡Y yo callao! ¡¡Ricontra!!... ¡La Paca del brazo del yanki! ¡¡Maño, que estás en ridiculo!! Me voy. (En actitud de acometerles.) ¡Me voy pa que no digan que no semos prudentes los de Ricla! (Mutis izquierda.)

ESCENA III

PACA y DICK por la derecha. Paca ridículamente vestida en traje de sociedad, con un abanico de grandes y chillonas plumas: irá del brazo de Dick

PACA — Aquí, mister, podemos descansar.
DICK — La fiesta resulta espléndida, señorita.

PACA Como que Carmeliya tiene mucho ange pa esta cosa. (¡Cómo me arreglaría yo pa enterarme de lo de Joseliyo!)

DICK ¡Oh! Carmelita es muy ca... ca... cañi, como dice mi secretario.

PACA Oigaste, mister. ¿Y dise osté que ese Joseliyo lo conosió osté e Chicago?

DICK Oh, sí; en el Jardín de Aclimatación.

PACA ¿Y qué es eso?

DICK Una Exposición de animales raros.

PACA ¡Ay, entonse e él... ¡Era mu animá er pobresito mío!

DICK Del jardín lo saqué.

PACA Lo comprendo; á mí también me dijo como en un jardín.

DICK ¿Eh?

PACA Sí señó, plantá.

DICK ¿Pero usted no está casada con Serafín, el criado de Carmelita?

PACA Por el lao de acá. (Señalando la izquierda.)

DICK En los Estados Unidos no se conose esa boda.

PACA Pos aquí nos casamos por el lao de acá, de acullá y de Zamalacatruqui. (Haciendo un desplante.)

DICK Zamalacatruqui. ¿Qué es Zamalacatruqui?

PACA Una especie de me alegro verte bueno con vista á las Salesas.

DICK Es curioso.

PACA Y osté mu finolis, mister. (Abrazándolo.)

ESCENA IV

DICHOS y SERAFÍN

SER. (Que sale en el momento que Paca está abrazando á Dick.) ¡Ricontra, maña, que eso ya no lo aguanto!

DICK (Sin inmutarse.) Pero ¿quién es ese hombre?

SER. ¡Su marido, siñor!

DICK ¡Pero usté tiene dos maridos! ¿Es este el me alegro de verto bueno?

PACA ¡Con vistas á un pim pam púm!

SER. ¡Maña, maña, que me estás poniendo en ridículo y!... (Va á caer sobre ella y se interpone Dick.)

PACA Vámonos, que viene Carmeliya con sus amigas.

SER. Aquí va mi tarjeta. (A Dick dándole una tarjeta.)

DICK ¿Qué es esto?

SER. «Al campo don Nuño voy...» Vámonos. (Mutis todos izquierda.)

ESCENA V

CARMELITA y CORO, Van vestidas de maja, con mantillas blancas

Música

TODAS Con mis ojos río y juego
y en mi boca tengo mieles,
y en mi pecho vibra el fuego
que despiden mis claveles,
mis claveles reventones
cuyas hojas siempre grana,
me parecen cuajarones
de mi sangre sevillana.

CAR. (Saliendo.)
Aquí está la mantilla.

TODAS Olé que sí.

CAR. Lo mejor de Sevilla.

TODAS Venga de ahí.

CAR. Soy andaluza, soy sevillana,
nací en el bello suelo español,
mi pecho cruza blanca mantilla
como bandera que ondea el sol.

CORO Soy andaluza, soy sevillana,
nací en el bello suelo español,
mi pecho cubre blanca mantilla
como bandera que ondea el sol.

CAR. Ríe en sus blondas el aire,
ríe en mis ojos la luz,
y de un mohín y un donaire
nace un cantar andaluz.
Que desprecias mi querer
andas por ahí diciendo,

que desprecias mi querer
¿para qué enturbias el agua
que has de venir á beber?
andas por ahí diciendo.

CORO — Tiene carácter y sabor
la dulce copla popular,
para los lances del amor
también tengo mi cantar:
A contarme tus amores
cuando vienes á mi reja,
á contarme tus amores,
se confunden con tus besos
las aromas de las flores
cuando vienes á mi reja.

TODAS — Con mis ojos río y juego
y en mi boca tengo mieles,
y en mi pecho vibra el fuego
que despiden mis claveles;
mis claveles reventones
que con mágico arrebol
me parecen cuajarones
encendidos por el sol.
Clavelitos de arrebol
encendidos por el sol.

(Mutis; menos Carmela que se quita la mantilla.)

ESCENA VI

CARMELITA y DICK

Hablado

DICK — (Saliendo.)
¡Carmela!

CAR. — (Voy á ver si consigo
que se alegre una pizca este conmigo.)
¿Qué mira?

DICK — Mi mirada es insensata.

CAR. — Ponga la cara alegre, se lo ruego;
vida en lo labio y en los ojos fuego,
y arréglese ¡por Dio! esa corbata.

DICK — En detalles pequeños no me fijo.

CAR. ¡Caramba!... ¡Qué porfía!
Que bien dijo quien dijo
que Adán vive en el hombre todavía.

DICK Sentenciosa es usted, linda chiquilla.

CAR. Soy mujé, si de máximas se trata.

DICK ¿Mujer ó ángel? Lo dudo.

CAR. Soy una gitaniya
que va á enseñarle á componerse er nudo,
er nudo, claro está de la corbata.
Siéntese aquí y estire ese pescueso;
la vista fija.

DICK ¿Así?

CAR. Grasia... Empieso.

(Dick está sentado de tal modo que, cuando Carmela se acerca á él y se inclina para arreglarle la corbata, él la ve el descote y siente las sacudidas de rigor.)

Se sujetan las puntas
que caen, una debajo y otra encima
y una ve que están junta,
se jase er nudo así.

(Hace un nudo.)

DICK (Sintiendo los efectos del descote.)
¡Por Dios, no oprima!

CAR. Luego se forma un lazo
metiendo un pico cada vé.

DICK ¡Yo dudo
que haya un descote y una piel y un brazo
como estos!

CAR. Con ese mover rudo
habrá en la operación más embarazo.

DICK ¡Que lo haya! ¿Y á mí qué?

CAR. So guasonazo;
ó se está quieto ó le deshago er nudo.

DICK ¡Ay!

CAR. ¿Se ha puesto usté malo?
¿Quié usté una copita?
¿Qué le pasa?

DICK ¡No, nada, señorita!
¡Que yo soy yanki, pero no de palo!

CAR. Y ya dentro las puntas, se adivina
que, á poco que se apriete,
queda, en un periquete,
hecho er laso, er nudo y la chalina...
¿No desarruga usté el entresejo?

DICK — Mi alegría hace tiempo está escondida.
CAR. — La corbata ya está, mire al espejo.
DICK — ¡Es inútil!
CAR. — ¿Qué fué?
DICK — ¡¡Que está caída!!
(Señalando la corbata.)
¡Esto me desespera!
CAR. — ¡Ay, é verdá, hijo mío!
Pa mí que es usté un hombre de madera.
¿A usté le gusta el baile de tronío?
DICK — ¿De tronío?
CAR. — ¡De cosa; de mohine!
DICK — ¡Ah, me gusta!
CAR. — ¡Por fin!
Po alegre esa cara de maitine
que me ví arrancá po garrotín.

Música

CAR. — Va diciendo la gitana
por las calles de Graná,
de Graná:
Si me das un ochavico,
te la digo, resalá,
resalá.
Dame un ochavico,
cariya e jazmín,
dame un ochavico
y me canto y bailo
por el garrotín.
DICK — Pídeme lo que tú quieras,
gitana del Albaicín,
pídeme lo que tú quieras,
pero baila el garrotín.
(Carmela baila el garrotín.)

Hablado

DICK — ¡¡Piramidal!!
CAR. — ¡Por fin!
DICK — ¡Venga conmigo!
CAR. — Pero, ¿qué va osté á sé?
DICK — ¿No lo adivina? ¡Abrazarla!
CAR. — ¡Chavó con er amigo! (Carmela le coge la corbata

por una punta y hace mutis con ella en la mano, como si fuera un trofeo.)

DICK ¡Carmela, mi chalina, mi chalina! (Mutis detrás de Carmela.)

ESCENA VII

JOSELIYO saliendo con una botella en la mano. Está borracho

JOS. ¡Caballos! ¡Caballos!
PACA (Saliendo corriendo de la lateral.) ¡Joseliyo! ¡Joseliyo de mi vía! (Abrazándole.)
JOS ¡Paca! ¡La der pescao frito!
PACA ¿Tú?
JOS. Con er mimo traje que nos casamos, ya ve.
PACA Y con la misma borrachera.
JOS. Te han engañao, es otra.
PACA ¡So perdío! ¿Qué has hecho tóo ese tiempo?
JOS. Penzá en tí, arma mía. (Va á abrazarla.)

ESCENA VIII

DICHOS; SERAFÍN con un enorme garrote

SER. ¡Ricontra! Ahora sí que los cogí. ¿Qué es eso?
JOS. Las paeres, chavó; tenía usté rasón, las paeres de la casa.
SER. Pues en Ricla semos mu brutos y las voy á derribar á palos. (Bronca.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, CARMELITA, MISTER DICK y demás personajes

PACA Carmeliya, hija mía, mira ese desperdisio.
CAR. ¡Cuál!
PACA ¡Joseliyo! Mi marío. (Abrazándole.)
SER. Que dilante de mí no se abraza naide.
CAR. Tú te callas.

DICK ¿Pero no decía usted que era soltero? (A Joseliyo.)

JOS. En América. ¿Pero aquí...? Usté cree que en España se pué sé soltero?

CAR. ¿Usté cree...? (Mirando á Dick con ojos penetrantes intencionados.)

DICK ¡Carmela, venga esa mano!

CAR. Y mi alegría. (Al público.)

Si lo que acabais de ver
os consiguió entretener,
no me dejeis triste y sola;
aplaudid á una mujer,
á una mujer española.

TELON

Tango de la aceituna para repetir

CAR. Pa que guste la aseituna
tiene que ser mu salá;
pa que gusten las mujeres
deben de estar aliñás.
Es preciso que el aliño
la mujé lo sepa hacer,
que el cariño es el aliño
que más gusta á la mujer.
¡Ay, mi niño,
ay, qué aliño tan bueno sería
pa mí tu cariño!
¡Qué sabrosa
estaría aliñá por tus manos
mi cara de rosa!
¡Ay, chiquillo,
yo me muero
por oler en tu boca á tomillo
y en tus labios oler á romero!

OBRAS DE JACINTO CAPELLA

La boleta de alojamiento.
A ras de tierra.
Casa propia.
La gatita blanca.
El recluta.
La Machaquito.
El guante amarillo.
El palacio de cristal.
La vida alegre.
La brocha gorda.
La gran noche.
Granito de sal.
Ki-tha y Pohn.
Yo, gallardo y calavera.
La boda roja.
La mujer española.



Precio: UNA peseta